

Fecha 30.11.2009	Sección Primera-Nacional	Página 4
----------------------------	------------------------------------	--------------------



Viene la reforma política

Calderón recuperó el decálogo que presentó el 2 de septiembre y fue explicando lo que piensa hacer en cada uno de los diez puntos. Prometió impulsar la convergencia y la competencia en el sector de las telecomunicaciones durante el resto de su sexenio.

En el discurso del tercer aniversario de su gobierno, el Presidente reafirmó su compromiso de impulsar los cambios de fondo que necesita el país. **Calderón** recuperó el decálogo que presentó el 2 de septiembre y fue explicando lo que piensa hacer en cada uno de los diez puntos. Habló, por ejemplo, de una reforma de “segunda generación” para Pemex cuando ni siquiera se ha acabado de implementar la reforma de “primera generación” aprobada el año pasado. Prometió impulsar la convergencia y la competencia en el sector de las telecomunicaciones durante el resto de su sexenio. Afirmó que revisará las regulaciones gubernamentales y que presentará una reforma laboral. No ofreció, sin embargo, más detalles sobre estos temas.

Sí fue más específico el Presidente en el caso de la reforma política cuyo objetivo, dijo, será fortalecer a la ciudadanía y superar la parálisis gubernamental. **Calderón** se comprometió a mandar una iniciativa de reformas al régimen político antes de que termine el actual período ordinario de sesiones del Congreso el 15 de diciembre. Anunció sus propuestas. Destacan tres: 1. Permitir la reelección inmediata consecutiva de legisladores y presidentes municipales. 2. Establecer la figura de la iniciativa preferente de tal suerte que el Congreso se vea obligado a dictaminar y votar algunas propuestas que el Presidente considere urgentes. 3. Incluir la figura del referéndum popular.

La parte de la reforma política fue la que tuvo más con-

Continúa en siguiente hoja



Página 1 de 2
\$ 24328.15
Tam: 398 cm2

RCANO

Fecha 30.11.2009	Sección Primera-Nacional	Página 4
----------------------------	------------------------------------	--------------------

tenido del discurso presidencial del domingo. **Calderón** tomó el liderazgo en un tema toral para el país. Una vez que envíe su iniciativa, el Congreso comenzará a discutir una reforma prioritaria para cambiar, de una vez por todas, las reglas del juego político que hoy incentivan la parálisis gubernamental. Es urgente transformar el sistema para que el partido gobernante pueda aspirar a tener mayoría en el Congreso o por lo menos incentivar la cooperación entre partidos. Si se arregla el régimen político, se abre la puerta para realizar otras reformas económicas y sociales que necesita el país.

Bien lo dijo **Calderón**: el año que entra, que celebramos el comienzo de la Revolución con su demanda de sufragio efectivo, los mexicanos tenemos que so-

lucionar el nuevo reclamo de democracia efectiva. Ya vivimos en una democracia, pero ésta todavía tiene que producir mejores resultados para la ciudadanía.

Desde que llegó la alternancia a México, los gobiernos han sido débiles. El partido del Presidente no ha tenido mayoría en ambas cámaras del Congreso. La capacidad de cambiar ha dependido de manera crítica de la oposición quien no ha tenido muchos incentivos para apoyar los cambios que propone el gobierno. A quien más le ha convenido esta situación de gobiernos débiles es a todos los grupos de interés beneficiarios del statu quo. Son los ganadores de la parálisis gubernamental: sindicatos rentistas, empresarios monopolistas u oligopolistas y en general todos aquellos grupos con gran

capacidad de movilización para preservar los privilegios que les otorga el Estado. Entre más se han debilitado los gobiernos en México, más se han fortalecido los grupos de interés que medran del Estado y que naturalmente impiden que se realicen cambios que beneficien a las mayorías.

Por eso resulta muy acertada la decisión de **Calderón** de empujar una reforma política encaminada a fortalecer al gobierno para que éste pueda enfrentarse a los poderosos grupos de interés. Además, si el Presidente quiere hacerlo, no le queda mucho tiempo ya que cualquier reforma política será más complicada de aprobarse entre más se acerque la elección de 2012.

Lo único que me temo es que, como ha sido la historia en esta administración, el Presidente mande buenas propuestas al Congreso, que luego la oposición le rasure y que terminemos con el resultado contrario al propósito original. En este caso sería debilitar más al gobierno, en particular al Poder Ejecutivo, cuando lo que necesitamos es exactamente lo contrario.

Desde que llegó la alternancia a México, los gobiernos han sido débiles. El partido del Presidente no ha tenido mayoría en ambas cámaras del Congreso. La capacidad de cambiar ha dependido de manera crítica de la oposición.